

LA ESCOBA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Año I.

Núm. 1.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Yecla, un mes, 25 cts. Fuera, trimestre 1 pta.

Yecla 26 de Diciembre de 1912.

NUMERO SUELTO

Cinco céntimos.

Nuestros propósitos

La publicación de este semanario responde al propósito de contribuir en la medida de nuestras fuerzas, á dar forma y, si es posible, llevar á ejecución el pensamiento de constituir en Yecla, un organismo (cualquiera que sea su nombre), compuesto de hombres con voluntad noble, generosa, fuerte y decidida, dispuestos á sacrificar parte de sus relativas comodidades en provecho del bien general.

No fracasaremos en nuestra empresa, si conseguimos llevar al ánimo de los que con horror miran la política, (quizás por los que la dirigen) la máxima «el que moraliza ama; el que calla corrompe.» El silencio, la indiferencia de los que por su cultura y posición social debieran intervenir en ella, ante los desmanes que desde las cumbres del poder cometen los gobernantes, cooperan á la corrupción de las costumbres, que trascienden á todas las manifestaciones de la vida social, que bien puede decirse que comete el delito de lesa patria. Tenemos fe ciega en la virilidad de Yecla, no dudando que nuestro modesto llamamiento será tomado en cuenta y fusionando voluntades se llegará á la unión de los que anteponen el bien público á las conveniencias particulares.

Que precisa tomar como norma de conducta esta máxima, ya lo demostraremos en sucesivos trabajos, y ello os convencerá de la urgente necesidad de arrojar de la intervención en la cosa pública á los que

toman la política como medro personal y no como sacrificio en pro de sus administrados.

Nuestro trabajo no sería completo; nuestro compromiso con la opinión no quedaría satisfecho, si nos concretáramos á la consecución del fin expuesto, sino que ha de ser más amplio, más extenso ó sea lograr que LA ESCOBA sea órgano y expresión del común sentir de lo que significa progreso, cultura y bienestar social.

Convencidos de que la Prensa honrada es el azote de los malos, y la defensa de los buenos, peharemos siempre con valor y perseverancia en pro de la verdad y el bien, y si las circunstancias nos llevaran á sostener polémicas, gustosos las aceptaremos, siempre que de ellas resulten beneficios á la sociedad, pero tengan en cuenta que rehuiremos todo personalismo, ruines pasiones, atacando todo convencionalismo industrial y mercantilista que signifique merma de la prosperidad general y quebranto á la Hacienda municipal, sosteniendo las discusiones con preferencia en el campo especulativo ó de los principios, donde impera la razón fría y desapasionada que tanto ennoblece y dignifica al individuo.

Persuadidos lo que la Prensa representa, su influjo en el desenvolvimiento social, contribuyendo poderosamente á formar opinión recta y sana, procuraremos, para lograr nuestra ardua empresa, tener por norte la ley, y por consiguiente tan pronto pediremos severo castigo para el culpable de actos reprobados, como amparo y protección para el desvalido, y principalmente defensa justa y moderada para los intereses

públicos, siendo siempre inflexibles, porque no tenemos gracias que conceder ni agravios que vengar, sin que la oferta, ni las amenazas nos separen de la senda que nos hemos trazado.

Si con ello logramos prestar un servicio al público en general y especialmente á los que acudan á nuestras columnas quedarán satisfechos cumplidamente nuestros deseos.

Aislamiento

Es tristemente cierto, que pasa muy malos ratos, por la soledad en que se encuentra, el ex jefe local del partido liberal yeclano, nuestro querido amigo Pascual García.

Como todos los que han militado en sus filas han previsto el desenlace, no podrá decir que fueron maliciosos los consejos que sus amigos le dieron y que por no seguidos han dado el resultado tantas veces profetizado.

En realidad no podía ocurrir otra cosa, pues comenzó la campaña política allá por el 905, con un despojo de dimensiones, en plena carretera, con un plan premeditado. ¿Entre quiénes? Misterio, ello es que hubo que hacer tragar el anzuelo, no se sabe á quien y para ello se le hizo un expediente de ignominia al entonces juez municipal é hijo del jefe conservador local, esto, sin descuidar otro expediente lleno de atropellos al señor Ortuño y un juicio administrativo diario á todo el que le pareció bien y por motivos tan fútiles como el de no saludar ó no venderle el vino, ó ser amigo de algún convecino, siendo de todo esto la consecuencia que Pascual saliese hecho una lástima de aquella Alcaldía q. D. g. como ejemplo de desatinos y torpezas.